

CONCURSO LITERARIO "RICARDO MIRO"
SECCION: TEATRO

1968

LA CULPA
TITULO DE LA OBRA

EL PUENTE
SEUDONIMO

CONCURSO LITERARIO "RICARDO MIRO"

SECCION: TEATRO

1968

LA CULPA
(Título de la Obra)

EL PUENTE

Seudónimo

10

LA CULPA

Drama en 4 Cuadros

1er. Cuadro.	Tiempo:	Presente.
	Lugar :	En el escenario.
2do. Cuadro.	Tiempo:	6a. década de este siglo.
	Lugar :	Un hogar humilde.
3er. Cuadro.	Tiempo:	Dos meses después.
	Lugar :	El mismo.
4to. Cuadro.	Tiempo:	Un mes después.
	Lugar :	El mismo.

PERSONAJES.

(Según el orden en que aparecen.)

- TU , Un ser imaginario ligado íntimamente a los personajes que se hallan en escena.
- DOÑA CARMEN , Mujer de cuarenta y cinco años, madre de Rubén y de Rosaura.
- RUBEN , Joven de veinticinco años de edad.
- ROSAURA , Joven de veinte años de edad. Estudiante del último año de la escuela secundaria.
- FINA , Joven estudiante de veintidos años de edad. Amiga íntima y vecina de Rosaura.
- CHAVO , Joven estudiante de veinte años de edad. Novio de Rosaura.
- EL SARGENTO DIAZ , Miembro de la Guardia Nacional.
- PROFESORA , Profesora Consejera de Rosaura.
- BETO , Joven de veintiseis años de edad, empleado en un banco. Hermano de Fina.

PRIMER CUADRO.

Se apagan todas las luces del teatro. El telón se mantiene abajo. Sorpresivamente, un reflector iluminará a la figura que, de espaldas al público, aparecerá en el centro del escenario. Una túnica de color crema le oculta todo el cuerpo. Cubriéndole la cabeza, una malla muy parecida a una media de mujer, le permite ver a su alrededor. Lentamente se mueve, enfrentándose con los espectadores.

TU: (Levantando la voz) Que tal.....(Silencio) No me esperabas. ¿Verdad? Vine contigo, pero también (señalando hacia el telón) con ellos. Soy tú, pero (señalando nuevamente hacia el telón) también, él, ellaaquellos.....Soy el yo que espera y que aconseja. ¿Estás impaciente?.....No te quedes en silencio, háblame,.....(Afirmando con la cabeza.) Comprendo. No te quieres comprometer. Pero entonces.....¿Qué buscas. ¿Acaso el telón?.....¿Curiosidad?.....(Dirigiéndose a un espectador) Voy a satisfacer tu curiosidad. Levantaré el telón del escenario, pero antes me atreveré a levantar el telón de tu mente. Acepta que me conoces, porque negándome no engañarás a nadie. (Dirigiéndose a otro espectador) Sí humano, no dudes, soy el consejero. Suena raro,¿Verdad? Soy el responsable, ése a quienes ustedes condenan. Soy el depósito

TU: de todas sus culpas. Lástima.....A pesar de todo ni tú, (señalando a otro espectador.) ni ése, (Señalando a otro.) ni aquellos, (Señalando hacia el fondo del teatro.) me reconocen. (Llamando.) FelicianoSí, tú, contigo. ¿Le compraste las medias a tu querida.....Y tú, cariño doloroso. ¿Sigues amando a tu amante y a tu esposo? (Mirando hacia el techo.) Incomprensible esencia la mía. (Mirando hacia el vacío.) Soy creación de las mentes. (Caminando lentamente.) Vago arrastrado por temores, por amores... por deleites. No me conocen....(Pensativamente) No quieren conocerme, se muestran indiferentes. (Levantando la voz.) ¡Piedad! (Mirando al público.) ¡Ténganse piedad! ¡Reconozcan que son débiles! ¡Reconozcan que les hago falta! (Bajando la voz y escuchando.) ¿Ah?... (Respondiendo.) Sí, sí. Si estoy aquí es porque me lo has pedido. Mañana, esta noche, siempre estaré contigo. Donde te encuentres; en la oscuridad, en la luz, en tu mente. Ahora, fuera de tu mente y con ellos. (Señalando hacia el telón.) Siempre. Dentro de tu mente. (Dirigiendo sorprendentemente la mirada hacia otro extremo del teatro. Agitado.) ¡Eso! ¡Sí! Háblame. Te escucho...Te escucho.....(Casi gritando.)

TU: ¡Gracias! Me has reconocido. Ahora estoy contigo y con todos. (Levantando los brazos lentamente.) En este lugar soy parte de todos. Domino el aire y el espacio. Seguiré con ustedes, pero también (Señalando hacia el telón.) estaré en el pedacito de vida, que esconde el telón. Yo viviré en esos instantes que seguirán. Estaré en las sillas, en el escenario, en el aire, en las mentes. Siempre he sido posesión privada de ustedes, pero ahora ustedes me pertenecen..... ¿Desaparezco?.....¿Eliminamos el telón?.....¿Entramos?.....(Poco a poco se va abriendo el telón. El ser imaginario, disimuladamente se introduce en la escena y trata desde ese instante, mientras no participa, de permanecer siempre presente y visible, pero inadvertido y relegado hasta un segundo término, confundándose con el fondo crema de las paredes.)

SEGUNDO CUADRO.

Un cuarto humilde y ordenado. En el centro, una mesita sosteniendo un jarrón de flores artificiales, rodeada de dos sillones y un sofá. Al fondo, colgando de la pared, un espejo. A la izquierda una puerta que da al otro cuarto del apartamento. Cerca del espejo, la puerta de entrada. A la derecha, la puerta de la cocina. Todo el cuarto se encuentra colmado de cuadros y adornos, que guindan de sus paredes color crema. Una ventana cubierta por cortinas, un juego de comedor y una mesita sosteniendo un teléfono, completan el decorado del cuarto.

DOÑA CARMEN: (Al levantarse el telón se encuentra recogiendo de la mesita del centro, una cenicera repleta de cigarrillos y unas revistas que están tiradas sobre los sillones.) Ojalá regrese a su casa.

RUBEN : (Saliendo del otro cuarto y terminándose de peinar) Mami ya me voy. Si no regreso en la madrugada no se preocupe. A lo mejor lle-
go antes de la seis o me quedo más tarde.

DOÑA CARMEN: (Con las revistas en la mano.) Pero Rubén, que le digo a tu mujer si llega, o si llama. Ella estuvo aquí esta mañana, explicándome

DOÑA CARMEN: lo de la pelea que tuviste con ella.

RUBEN : (Sorprendido.) ¿Ah?...¿Estuvo aquí?

DOÑA CARMEN: La pobre quiere verte. ¿Por qué no regresas a la casa?

RUBEN Mire mami, mejor no se meta en este lío. Cecilia lo que quiere es usarla en contra mía. Yo ya no quiero saber nada de ella.

DOÑA CARMEN: (Asombrada.) ¡Rubén!.....Es tu esposa.

RUBEN : Así es mamá. Es una lástima.

DOÑA CARMEN: (Resignada.). Esta bien Rubén. Tú sabrás lo que haces, pero acuérdate de que están tus hijos de por medio, y no es otra mujer la que te debe hacer olvidarlos.

RUBEN Conque esas tenemos. La hipócrita le vino con cuentecitos. (Malicioso.) Ya me imagino los chismes que le contó.

DOÑA CARMEN: (Levantando la voz.) Que chismes, ni san chismes. Lo que tienes tú con la mujer del Doctor Custer, todo el mundo lo sabe. (Camina hacia la cocina.)

- RUBEN : Mire mamá, yo hago lo que (Se detiene antes de terminar.)
- TU : (Saliendo del rincón visible en donde se había mantenido en silencio.) Calma Rubén, calma. Es tu madre. No digas nada de que puedas más tarde arrepentirte.
- RUBEN : (Dirigiéndose hacia la puerta de entrada.) Mamá no se preocupe. Un día de estos trataré de hablar con Cecilia y arreglar las cosas. A lo mejor hoy.
- DOÑA CARMEN: (Regresando.) No te lleves la llave que voy a salir un rato.
- RUBEN : (Entregándole la llave que saca del bolsillo del pantalón.) Tome. Hasta luego. (Sale.)
- DOÑA CARMEN: Chiquillo loco. Quien sabe adonde irá ahora. Seguro que va a buscar a la querida.
- TU : (Cruzando los brazos.) O a lo mejor a la mujer. Mira Carmen, tu ya no puedes retener a tu hijo pegado a tus faldas. El ya ha crecido lo suficiente para saber que es lo que tiene que hacer.

DOÑA CARMEN: Para mí nunca será lo suficientemente grande.
Yo soy su madre. Todavía me parece verlo
jugando con sus pantalones cortos. Lo veo en
la caña durmiendo al arrullo de mi canción.
Lo siento en mis entrañas.

TU : Y quisieras ahora tenerlo entre tus brazos.

DOÑA CARMEN: Sí, quisiera.....(Pausa.) y ojalá pudiera.
Es tan desgraciado el pobre.

TU : ¿Desgraciado? Ja. No lo disculpes. ¿A donde
crees que está ahora? (Pausa.) Tonta.
Debe de estar con una o con la otra.

DOÑA CARMEN: ¿Burlarse de las dos?

TU : Posiblemente vieja, posiblemente. El pícaro
se las sabe arreglar.

DOÑA CARMEN: (Pensativa.) Puede ser cierto, pero creo que
la zorra es más astuta que Cecilia y terminará
quitándoselo del todo.

TU : Lo más seguro.

DOÑA CARMEN: Pero, (Interrogando.) y sus hijos. Los pobres
van a sufrir mucho.

TU : También los quiere. Así como tú quieres a tus hijos. Así quiere él a los suyos. Convéncete de que Rubén ya es un hombre.

DOÑA CARMEN: (Mirando hacia arriba.) Ojalá, Dios mío.

ROSAURA : (Entrando con unos libros en la mano por la puerta de entrada, que no se hallaba cerrada del todo. Viste un uniforme escolar.) Buenas tardes mamá.

DOÑA CARMEN: Buenas. (Señalando hacia la mesita del centro.) Allí hay una tarjeta que te trajeron. Parece que es una invitación.

ROSAURA : (Suspirando y tirando los libros sobre un sillón.) Gracias a Dios que ya terminó la semana de clases. (Tomando la invitación.) Vaya.....Con todo y tarjetita. (Leyendo.) La señorita Josefina Rodríguez, invita a usted a su fiesta de cumpleaños. (Arrojando la tarjeta sobre el sillón.) Niñerías.

DOÑA CARMEN: (Acercándosele.) ¿Niñerías? ¿No piensas ir?

ROSAURA : La verdad es que no sé. Esas fiestas ya me están aburriendo.

DOÑA CARMEN: (Alejándose hacia la cocina.) Menos mal.
(Pausa.) Ya me parecía que nunca ibas a
crecer.

ROSAURA : (Sentándose en uno de los sillones y levantando la voz.) Mami, un grupo de compañeras de clases nos vamos a reunir esta noche, para formar un club social y deportivo.

DOÑA CARMEN: (Regresando.) ¿Un qué?

ROSAURA : Es una especie de grupo de trabajo de estudio. Son compañeras de clases que están planeando una serie de actividades.

DOÑA CARMEN: Actividades (Regresando a la cocina.)
Ven a comer que tengo que salir.

ROSAURA : No tengo hambre. Déjemelo para más luego.

DOÑA CARMEN: (Parada cerca de la puerta de la cocina, de espaldas a Rosaura. Asombrada.) ¿Que no tienes hambre? (Regresando.) Tú crees que yo cocino para cuando tú tienes hambre. (Acercándosele.) Oye Rosaura, tú estas rara. Déjame verte bien. ¿De veras no quieres comer? ¿Te sientes bien? ¿Te bajo la cuestión?

ROSAURA : (Levantándose.) No mami no es nada. Es que comí unos dulces y me han revuelto el estómago. ¿Puedo ir a la reunión de esta noche?

DOÑA CARMEN: ¿No te sentías mal?

ROSAURA : (Quitando la cara.) Me siento bien mamá. No se preocupe. El malestar me pasará.

DOÑA CARMEN: (Buscando la mirada de Rosaura.) Mira Rosaura, olvídate de esa reunión y quédate mejor en la casa.

ROSAURA : (Suplicando.) Pero mami.

DOÑA CARMEN: ¿A que hora termina esa reunión de ustedes?

ROSAURA : Terminaremos temprano. Como a las nueve ya estaré aquí de vuelta.

DOÑA CARMEN: (Resignada.) Esta bien, anda..... Oye. ¿Tu amiga de al lado va?

ROSAURA : (Dirigiéndose hacia el otro cuarto.) Sí, ella me va a pasar a buscar. (Sale.)

DOÑA CARMEN: (Hablando sola.) Esto me huele raro. Parece como que ha crecido de la noche a la mañana. ¿Me estará mintiendo? Está rarísima.....

- TU : Pues claro mujer. Está enamorada. Se le está acercando la hora.
- DOÑA CARMEN: ¿Enamorada ¿Del idiota ese que viene a buscarla todas las mañanas, para acompañarla a la escuela
- TU : Quien sabe.
- DOÑA CARMEN: (Levantando la voz.) Rosaura; ¿Chavo va contigo?
- ROSAURA : (Saliendo del cuarto con unas chancletas y con el pelo suelto.) Si mamá, él nos acompañará a Fina y a mí. El nos va a pasar a buscar. (Se dirige hacia el teléfono.)
- DOÑA CARMEN: (Bajando la voz.) Una reunión de escolares a esa hora.
- ROSAURA : (Tomando el auricular del teléfono.) ¿Me decía algo?
- DOÑA CARMEN: (Tomando su cartera que estaba sobre la mesa del comedor y preparándose para salir.) Mira Rosaura, esta tarde tengo que ir a la casa de tu hermano y después tengo que hacer unas

DOÑA CARMEN: diligencias. Por qué no te olvidas de esa reunión y vienes conmigo.

ROSAURA : (Volviendo a colocar el auricular del teléfono en su lugar.) Pero mami.....

DOÑA CARMEN: (Deteniéndose antes de salir.) Rosaura tengo un presentimiento. ¿Adonde es esa reunión? (Percibe un fuerte olor a perfume.) ¡Ufa! Te has puesto todos los perfumes que tenías, encima. (Mirándola fijamente.) Rosaura.....

ROSAURA : (Acercándosele y agarrándola suavemente por la parte superior de los brazos.) Mire mamá, usted me ha enseñado lo que es bueno y lo que es malo. Yo la quiero mucho y usted lo sabe. (Separándose de ella.) Confíe en mí. Todo lo que le pido es su confianza. Ya estoy creciendo y cada vez me doy más cuenta, del respeto que le debo a la memoria de mi padre.

DOÑA CARMEN: (Besándola en la frente.) Está bien hija mía. Hasta luego. (Se dirige hacia la puerta de entrada.) Regresa temprano hija. (Sale.)

- ROSAURA : ¡Pasión! Estrechenme. Aprisionenme y beban mis suspiros. ¡Amor, absorbe mi pasión!
(Se deja caer en el sofá, sollozando.)
- TU : ¿Poetiza?
- ROSAURA : (Levantando la cabeza.) ¿Te burlas?
- TU : No, te miro asombrado. Mírate en el espejo.
- ROSAURA : (Corre hacia el espejo y se para frente a él.)
Tú. ves a la niña.
- TU : No. Veo a la mujer.
- ROSAURA : ¿Mujer? (Se ríe.) Mujer es lo que deseo ser. (Caminando.) Mujer es lo que mi cuerpo pretende ser. Pero..... (Pausa.) para ser mujer tengo que amar. (Levantando la voz.) Y yo amo. Amo sin poder amar. Sin poder entregarme al ser que amo.
- TU : No crees que ya es hora de que te prepares para ir a la reunión.
- ROSAURA : ¿Reunión?No voy a ningún lado. No has notado que aun llevo puestas las chancletas.

TU : Sí, ya me di cuenta.

ROSAURA : ¿Tú crees que podría?

TU : ¿Podrías qué?

ROSAURA : Decidirme.

TU : Ah, ya veo. La verdad es que no convencerías a nadie, porque en realidad no quieres.

ROSAURA : ¿Tú crees?(Pensativamente.) Será por eso que Chavo(Interrumpe sus pensamientos al escuchar que tocan a la puerta.)

FINA : (Gritando.) Rosaura. Rosaura. ¿Estás lista?

ROSAURA : (Abriendo la puerta.) ¡Que escándalo! Pasa.

FINA : (Entrando.) Vaya, si todavía no te has vestido.

ROSAURA : No voy a ir a la reunión Fina. Me siento mal.

FINA : Y a esta hora te decides. Me hubieras avisado antes. (Con malicia.) Oye, Chavo no disque venía a buscarte.

- ROSAURA : (Mostrándose indiferente.) Sí, a lo mejor viene, pero tendrá que irse solo.
- FINA : (Burlonamente.) Si tú quieres yo lo espero y te lo cuido.
- ROSAURA : No te molestes Fina. Puedes esperar en vano. A lo mejor ni llega.
- FINA : ¡Uju! Como está de oloroso este cuarto. (Maliciosamente.) Oye Rosaura, tú sabes que ahora que pasé por el corredor, me encontré con el pollo ese que vive al lado. A pesar de su edad está guapísimo. (Suspirando.) Lástima que esté casado.
- ROSAURA : Déjate de cosas Fina, que todavía no nos ha llegado la hora.
- FINA : ¡Ja! La mosquita muerta. Pues a mí ya tu sabes, la hora me llegó desde hace rato y la sigo gozando. Como quisiera que ese guardia se fijara en mí.
- ROSAURA : (Sonriendo.) No te compones.
- FINA : La que no se compone eres tú. Tú crees que

FINA : No te he visto suspirar, cuando lo ves salir de la casa. (En secreto.) Cuidate chica que estos gavilanes saben lo que quieren, y cuando menos lo pienses, caes rendida a sus pies.

ROSAURA : (Levantando la voz.) ¡Fina!

FINA : Sí, sí, está bien, ya me voy. Oye..... ¿Tú estás sola? (Maliciosamente.) Esperas que llegue, o esperas que me vaya.....(Pausa.) o las dos cosas. Acuérdate de mi hermano. El también te quiere.....(Saliendo.) Te dejo chica. Chao. (Sale.)

ROSAURA : Que latosa.

TU : Por lo menos ella es sincera. ¿Lo eres tú?

ROSAURA : Soy sincera conmigo. No puedo mentirme, mintiéndote. Estoy dispuesta y haré lo que me he propuesto.....(Abriéndose.) El frío que me rodea quiere detenerme. (Suspirando.) Pero el calor que me corre por dentro..... (Respira hondamente.)

TU : Si estás decidida, entonces no trates de

TU : dominarte.....(Pausa.)..... Muchacha tonta. No luches contra la naturaleza. Da rienda suelta a tu deseo. Si así lo quieres, así ha de ser.

ROSAURA : Chavo..... ¿Qué te detiene?.....Mi vida, te espero. Soy tuya. Ya lo soy.....En deseos me he entregado a tí. Hazme tuya en carne.

TU : ¿Le hablas a algún retrato?

ROSAURA : (Caminando.) Amor, abrázame. ¿Te acuerdas? La brisa del mar nos rodeaba. ¿Te acuerdas? Tus planes, nuestros sueños.....Tus labios vírgenes inexpertos me besaron. Tu aliento bañó mis labios..... Chavo..... Recuerdaslas rocas. Estábamos juntos. Uno al lado del otro..... (Frisete.) Pero no fui tuya. Mi carne aún sigue intacta.

TU : No podías ser de él. Tu madre, tus estudios, tu futuro.

ROSAURA : No podía pero ahora puedo, porque quiero. Chavo, tus insistencias se han transformado en posesión. Me posees y no lo sabes. Soy

ROSAURA : tuya. Desde ese primer beso. Amor.....
(Mirando un retrato de su madre que se encuentra colgando de una pared. Se acerca.) Madre, perdóname. Dios mío, ten misericordia de mí. Señor, el paso que estoy dispuesta a dar lo

TU : (Interrumpiendo.) Cuidado muchacha. Hablas con Dios.

ROSAURA : (Cubriéndose la cara con las manos.) Perdón Dios mío. (Suena la bocina de un auto. Corre a la ventana y se asoma. (Grita.) No estoy lista todavía. Sube un momento.

TU ? ¿Estás segura de lo que quieres?

ROSAURA : (Corre hacia el espejo y se arregla el cabello. Se sienta en el sillón, se levanta. Regresa a la ventana. Arregla las cortinas. Se dirige nerviosamente al sofá y se sienta, después de arreglarlo. Toma una revista de modas y lee nerviosamente. Corre hacia la puerta y la abre un poco. Luego vuelve al espejo. (Tocan a la puerta.) Entra Chavo, está abierta.

- CHAVO : (Entra.) ¿No estás lista todavía? (Sentándose.) ¿Tu mamá?
- ROSAURA : Ella salió y no creo que regrese temprano. (Maliciosamente.) Se fue de compras y de visita.
- CHAVO : (Inquieto) Rosaura muévete que vamos a llegar tarde.
- ROSAURA : (Se le acerca por detrás, lo abraza y lo besa en el cuello.) Chavo no tengo ganas de ir. La verdad es que no quiero ir.
- CHAVO : (Quitándose las manos de los hombros. Mirándola de frente.) Decídete que ya estoy atrasado.
- ROSAURA : ¡Ajo! Ni que fuera el fin del mundo. Cualquiera diría que te espera una mujer; o es así..... Chavo yo te quisiera más, si no estuvieras envuelto con esos revolucionarios de pacotilla, que darían un brazo por morir como héroes.....¿Tú crees que vale la pena ir a esos mítines de la Federación de Estudiantes? Chavo, yo no quisiera verte abaleado

- ROSAURA : un día de estos.
- CHAVO : (Interrumpiendo.) Rosaura si no quieres ir a la reunión no importa. Sal conmigo esta noche. Tengo el carro de mi primo y podemos irnos por las afueras. Donde tú quieras. (Inquieto.) Pero muévete. (Se para.)
- ROSAURA : (Sentándolo nuevamente.) Es que no me siento con ganas de salir. ¿Quieres una soda?
- CHAVO : ¿Soda?
- ROSAURA : Por lo menos eso es lo que tomaríamos afuera, además del revolcón que me darías.
- CHAVO : ¿Qué te pasa Rosaura?
- ROSAURA : Perdóname Chavo. (Se dirige hacia la cocina.) Voy a traerte algo mejor.
- CHAVO : (Hablando solo.) Soda.....Esta me ha visto cara de chiquillo. (Se levanta.)
- TU : ¿Y no lo eres?
- CHAVO : Lo sería hasta que ella me diera la oportunidad. ¿Qué hacer? (Caminando.) Tan bien que

- CHAVO : lo tenía planeado todo. La reunión.....
Después invitarla a dar una vuelta, romancear-
la y.....(Pensativo.)
- TU : ¿Y qué? ¿Tú te atreverías?
- CHAVO : La verdad es que no sé. Pero que caray. Soy
un hombre y algún día tengo que empezar.....
Que lástima. ¿Qué hago? Ah, ya sé. Invitarla
al cine.
- TU : Si no va a la reunión, cómo la vas a llevar
al cine.
- CHAVO : (Se dirige hacia la puerta de entrada, prueba
el picaporte, descubre el sofá, se toca la
barbilla, le hace una mueca maliciosa al ser
imaginario y luego exclama, pegándose en la
mano con el puño.) ¡Idiota! No es mala
idea. Has dado en el clavo. ¡Aquí mismo!
- TU : (Burlándose.) Descubriste la América.
- CHAVO : (Pensativo.) Si eso es lo que ella quiere..
.....
- TU : No te preocupes. (Animándolo.) Claro que
podrás.

- CHAVO : Tengo miedo, (Buscando al ser imaginario.)
miedo de quedar mal. ¿Podré?
- TU : ¿Acaso es una función de teatro? No seas tonto.
Deja que la naturaleza se encargue de todo.
Sí, bufón. Besarla.....acariciarla.....
- CHAVO : Besarla.....acariciarla.....
- TU : (Interrumpiendo.) Y ya te dijiste que es tuya.
¿Qué pasa si ella no quiere?
- CHAVO : Como no va a querer, si todo esto ha sido
planeado por ella. ¿No te has dado cuenta?
La tardanza, la casa desierta, el dolor de
cabeza para no salir, la mamá afuera.....
(Pausa.) la soda.
- TU : No te hagas ilusiones ni vivas de suspiros.
¿Qué harás si te rechaza?
- CHAVO : ¿Rechazarme? En tal caso, no la consideraría
lo suficientemente mujer para mí. (Se dirige
hacia la puerta de la cocina.)
- TU : ¿Adónde vas?

- CHAVO : (Deteniéndose.) A empezar. Se está demorando demasiado.
- TU : No seas tonto. Está jugando contigo. Pon tú también en práctica tu astucia. No te muestres impaciente. Cuando ya no pueda echarse para atrás, entonces la atrapas.
- ROSAURA : (Saliendo con una bandeja.) Espero que esto te guste. (Coloca la bandeja sobre la mesita.)
- CHAVO : (Sentándose.) Lo que te tenías guardado. ¿Y si llega tu mamá?
- ROSAURA : (Sentándose en el sofá.) No te preocupes que no llegará por ahora. Anda por la casa de mi cuñada, desenredando un lío de mi hermano. Ese ron es de mi querido hermano.
- CHAVO : ¿Tu hermano vive con ustedes otras vez? (Se sirve de la botella.)
- ROSAURA : De vez en cuando. Cuando se separa de su esposa y viene a dormir aquí la borrachera; después de dejar a la querida.
- CHAVO : Entonces es cierto que anda con la mujer del Doctor Custer.

- ROSAURA : Sí, ésa es la querida. (Despectivamente.)
Su amante.
- CHAVO : (Levantándose del sillón y sentándose en el
sofá, junto a ella.) Rosaura. (Se le acerca.)
- ROSAURA : Dime.
- CHAVO : (La besa y la abraza.) Amor mío.
- ROSAURA : (Rechazándolo suavemente.) Calma Chavo,
calma. Se te está subiendo el alcohol a la
cabeza. (Se levanta y camina de un lado a
otro, mientras habla. Se muestra coqueta.)
¿Te acuerdas de Maruja?
- CHAVO : (Sacando un cigarrillo y encendiéndolo.) ¿De
quién?
- ROSAURA : Volvió a la casa de su mamá. Va a tener un
hijo.
- CHAVO : Así me han dicho.
- ROSAURA : ¿Te acuerdas cuando me dejaste esperándote en
la playa? La vez que hicimos el paseo a Taboqa.
- CHAVO : Corta que ya sé por donde vienes. Yo no he

CHAVO : tenido nada que ver con ella. Todo el mundo sabe que Juan fue el que la perjudicó.

ROSAURA : La pobrecita tuvo que abandonar sus estudios y ponerse a trabajar encinta.

CHAVO : Mira Rosaura, olvídate de ella. Ella tuvo la culpa de lo que le pasó.

ROSAURA : (Deteniéndose.) ¿La culpa?

CHAVO : (Afirmando.) Claro. No viste al maleante con que se metió.

ROSAURA : (Disimulando su enojo.) Maleante porque ella no se decidió por tí.

CHAVO : (Poniéndose de pie y acercándose a ella.)
Rosaura no te enojés. Tú sabes que la única a quien quiero es a tí. (La abraza. El ser imaginario le hace una señal de triunfo.)

ROSAURA : Chavo.....(Lo besa.)

CHAVO : Rosaura.....(La toma por la cintura y caminan lentamente, hacia la puerta del otro cuarto.)

... de ... L ... P ...
n h

ROSAURA : Está bien, le diré que llegarás después de la medianoche.....Okay. (Descuelga el teléfono y se dirige hacia donde se encuentra Chavo.)
¿Estás bravo?

CHAVO : No, no es nada.

ROSAURA : (Excusándose.) Tú sabes que esto es difícil para mí. Tú eres hombre.....

CHAVO : No te preocupes Rosaura. Otro día hablaremos de esto. (Se dirige hacia la puerta.)

ROSAURA : (Siguiéndolo.) Espera Chavo.

CHAVO : (Deteniéndose.) ¿Qué?

ROSAURA : ¿Estás enojado?

CHAVO : Fíjate.....Mañana hablamos de esto.....
¿Quieres?

ROSAURA : Sí, es mejor. (Se le acerca.)

CHAVO : (La abraza y la besa.) Rosaura.....por favor.

ROSAURA : No. Chavo. (Separándose.) No.....No puedo.

CHAVO : (Dejándola libre.) Hasta mañana Rosaura.

ROSAURA : ¿Me vas a pasar a buscar?

CHAVO : Sí. (Sale.)

ROSAURA : (Camina lentamente mirando hacia el vacío.) Dios mío.

TU : ¿Decepcionada?

ROSAURA : Tonto.....(Pausa.) Si hubiera insistido.

TU : No fue tontería, sencillamente no se atrevió.

ROSAURA : ¿Volverá?

TU : (Afirmando.) Claro. Si es todavía un chiquillo. Volverá para que lo hagas hombre.

ROSAURA : Pero falló en hacerme mujer.

TU : ¿No te ruborizas? Ah sí, verdad.....
(Pausa.) el alcohol.

ROSAURA : Ardo por dentro.....¿El Alcohol?

TU : El deseo inocencia, el deseo.

TOCAN A LA PUERTA. SORPRENDIDA, ROSAURA CORRE Y ABRE.

EL SARGENTO DIAZ: (Desde afuera.) Buenas noches.

ROSAURA : Buenas noches vecino. ¿En qué puedo servirle?

EL SARGENTO DIAZ: ¿Está su mamá?

ROSAURA : No, ella salió.

EL SARGENTO DIAZ: Es que llevé a mi esposa al hospital y ella me pidió que hablara con su mamá, para que me entregara unas novelas, que le había prometido prestar.

ROSAURA : La verdad es que no sé dónde las guarda. (Invitándolo a pasar.) Pero pase, siéntese. Voy a ver si encuentro algunas. (Se retira hacia el otro cuarto.)

EL SARGENTO DIAZ: (Entra y se sienta.) Por lo menos entréQue guapa que está la chiquilla.

TU : Detente Caín que te puedes perjudicar.

EL SARGENTO DIAZ: (Sonriendo malévolamente.) No te preocupes por mí, yo sé defenderme. Dime una cosa. ¿Está o no está buena la chiquilla?

TU : Yo te la aconsejaría como un bocado predilecto para tu gusto, pero acuérdate de tu esposa.

EL SARGENTO DIAZ: Déjala tranquila, que ella está bien en el hospital. (Moviendo los vasos que se encuentran en la mesita.) Con razón. Quien ve a la chiquilla. Como engaña. Se ve que ya estuvo con el que salió de aquí. (Dirigiéndose al ser imaginario.) ¿Me culparías?.....(Se levanta.) Sale la mamá. Entra el amigo. Se queda un rato. Toman. Oye, sería un tonto si no me aprovechara ahora.

TU : Ahora o nunca.

EL SARGENTO DIAZ: (Interrogando.) Y si me agarran "in fraganti".

TU : No sería la primera vez. Además, eres casado. La que cargaría con la culpa, sería ella.

ROSAURA : (Con dos revistas en la mano.) Sólo encontré estas dos. Las otras las tiene

- ROSAURA : mi mamá, guardadas bajo llave en el ropero. (Le entrega las revistas.)
- EL SARGENTO DIAZ: (Tomando las revistas y acariciándole las manos.) Gracias.y perdone la molestia. Estoy seguro de que mi señora se lo agradecerá. (Se queda mirando los vasos y el licor que se hayan en la mesita.)
- ROSAURA : Tuve una visita y no tenía más que brindar. (Indecisa.) ¿Desea tomar algo?
- EL SARGENTO DIAZ: No quisiera molestarla. A lo mejor usted tiene otras cosas que hacer.
- ROSAURA : No se preocupe vecino. Sírvasse. La verdad es que ya no queda casi nada.
- EL SARGENTO DIAZ: Si usted me acompaña.
- ROSAURA : (Ruborizada.) Yo no tomo vecino.
- EL SARGENTO DIAZ: (Suplicando.) ¿Ni una soda?
- ROSAURA : Esta bien vecino. Voy a buscar otro vaso. (Sale.)

EL SARGENTO DIAZ: (Toma una botella de soda y la destapa con un abridor. La levanta enseñándosela al ser imaginario. Haciéndole una mueca maliciosa, deja caer dentro de la botella una pastilla que había sacado antes del bolsillo de la camisa. Luego se prepara su bebida echando cubitos de hielo en un vaso y completándola con licor, sin añadir soda. Dirigiéndose a Rosaura, quien en esos instantes entra con un vaso en la mano.) ¿Cómo van sus estudios?

ROSAURA : En el último año. Espero graduarme este año. (Entregándole el vaso vacío.)

EL SARGENTO DIAZ: ¿Seguirá estudiando? (Llena el vaso que le entregó Rosaura, con soda y se lo devuelve.)

ROSAURA : Todo depende. Me gustaría seguir en la Universidad pero no lo he decidido aún. (Tomando soda.) A veces pienso, que ya es tiempo de que me dedique a trabajar. Ayudar a mi madre. (Se lleva la mano a la cabeza.)

EL SARGENTO DIAZ: Yo te aconsejaría queOh, perdone que la tutee.

ROSAURA : Esta bien vecino. No se preocupe. (Se lleva la mano nuevamente a la cabeza.)

EL SARGENTO DIAZ: ¿Qué te sucede? ¿Te sientes mal?

ROSAURA : (Dominándose.) Creo que me he llenado de gases.

EL SARGENTO DIAZ: (Levantándose.) Entonces me voy.

ROSAURA : (Acompañándolo hasta la puerta.) Perdóneme vecino. (Abrigándose.) Que frío tengo.

EL SARGENTO DIAZ: (Acercándose a ella.) ¿Será malaria? (Se le acerca, la abraza poco a poco, como si no quisiera y esperando no ser rechazado. La besa en la frente. Por un instante se mantienen abrazados en silencio. Luego, agarrados de las manos se dirigen hacia la puerta de entrada. Salen.)

TU : (De frente al público, levanta las dos

TU : manos tratando de alcanzar el techo.)
En pedacito de vida. Una niña...Un
hombre. Igual que tú. (Señalando.)
Los dos solos. ¡Eso! Eso es lo que
está sucediendo....Imagínate....Ima-
gínate....Una niña....Un hombre.....
El cuarto del vecino....La cama...El
amor...(Grita.) El amor...(Mira ha-
cia la puerta de entrada.) Un gran
amor se nos ha ido. El deseo huyó.
(Mirando nuevamente al público) ¿Se
aman?....¿Arden de deseo?...Las sá-
banas....La carne....Imagínate.....
Que te fuiste con ellos. Que el tiem-
po transcurre y que han pasado los
minutos.....las horas.....las nueve.
(Se escucha el repicar de unacampana.)
....la diez. (Nuevamente la campana.)
Las once. (Nuevamente la campana.)..
.....

DOÑA CARMEN : (Entra por la puerta principal. Re-
corre el cuarto con la mirada. Se
sorprende al ver los vasos y la bote-

- DOÑA CARMEN : lla de licor. (Llamando.) Rosaura..
Rosaura. (Entra al otro cuarto, llama-
mando.) Rosaura...Rosaura. (Regresa.)
No ha llegado. ¿Pero esos vasos?
¿Habrá llegado Rubén? El dijo que re-
gresaría en la madrugada. (Pensativa
camina de un lado al otro. Mira el
reloj de pulsera que lleva puesto.)
¡Virgen santa! ¡Las once pasadas!
(Corre hacia el teléfono y marca un
número.) ¿Teresa?...Te habla la ma-
má de Rosaura. ¿La has visto?...
¿Desde esta tarde?...¿Tú no
fuiste?...¿Mitin estudiantil?...
Pero si ella me dijo que iba a una
reunión.....Sí, Sí, comprendo....
Gracias. (Pone el teléfono en su lu-
gar. Camina inquieta y preocupada.)
- TU : Calma, mujer. A lo mejor se fue al
cine. Recuerda tu corazón.
- DOÑA CARMEN : Sí, es cierto, a lo mejor....¿Pero si
ha tenido un accidente?

TU : No seas tan pesimista, mujer.

SUENA EL TELEFONO.

DOÑA CARMEN : (Desesperada.) Aló. ¿Rosaura?.....
¿Qué?, ¿Quién?....(Preguntando.) Cecilia, Rosaura no ha llegado a tu casa.....No. No. Me refiero, después de que te dejé.....No, no es nada..
¿Quién? ¿Rubén?.....¿Salió para acá?
¡Dios Mío! ¿Desde cuando?....No, no es nada. Es que Rosaura todavía no ha llegado.....Sí, sí, claro.....Sí, yo te aviso. (Termina.)

TOCAN LA PUERTA. DOÑA CARMEN ABRE
CREYENDO QUE ES SU HIJA, PERO SE SORPRENDE AL VER QUE ES RUBEN Y TRATA DE DOMINARSE.

DOÑA CARMEN : (Dándole la espalda.) Acabo de hablar con tu mujer por teléfono.

RUBEN : (Entrando) No se le quita la costumbre de querer hacer las cosas por su propia cuenta. ¿Le dijo que nos vamos de fin de semana para el interior?

DOÑA CARMEN : No. Casi no hablé con ella. Me alegró que hayas vuelto a tu casa. La pobrecita estaba muy triste esta tarde cuando la dejé.

RUBEN : Ya, ya. Hicimos las pases hace unos minutos. Nos vamos esta noche para el interior y decidimos llevarnos a Rosaura con nosotros. ¿Está durmiendo?

DOÑA CARMEN : (Nerviosa.) Sí. Hace rato que se acostó. Parece que le quiere dar un trancazo. Tiene fiebre.

RUBEN : Despiértela. El trancazo se le quitará con el aire del campo. (Acercándose a la puerta del otro cuarto. Gritando.) Rosaura, Rosaura. Vamos, Rosaura, levántate. (Entra al otro cuarto.)

DOÑA CARMEN : (Nerviosa.) ¿Qué hago? ¿Qué hago? Virgen santa.

TU : Ten serenidad, no te exaltes. Re-

- TU : cuerda tu corazón. No te conviene.
Suficiente tienes con Rosaura. Calma
mujer, calma.
- RUBEN : (Entrando por donde salió.) Dígame
la verdad, mamá. Usted me está ocul-
tando algo. ¿Dónde está Rosaura?
- DOÑA CARMEN : Está en una reunión de la escuela.
- RUBEN : ¿A esta hora?
TOCAN LEVEMENTE LA PUERTA.
- DOÑA CARMEN : (Caminado hacia la puerta.) Si es
ella no le digas nada, por favor, no
la regañes. Mañana hablaremos con más
calma de esto. (Abre.)
- ROSAURA : (Entra sin decir nada. Tiene la mira-
da puesta en el vacío. Está descalza
y despeinada.)
- RUBEN : (A Rosaura.) ¡Descalza! ¡Rosaura!
- DOÑA CARMEN : Rosaura...¿dónde estabas?
- RUBEN : ¿No oyes que tu madre te habla?...

- RUBEN : Desvergonzada. Abre la boca, sinverguenza.
- ROSAURA : (Se ase a los pies de Doña Carmen llorando.) Madrecita! Perdóname!
- DOÑA CARMEN : (Agarrando a Rosaura por los hombros y sentándose en un sillón que estaba cerca.) Hija mía. ¿Qué te ha pasado? Cuéntame, hija mía. Soy tu madre. ¿Dónde has estado? (Levantando la mirada.) ¡Dios Mío!
- RUBEN : (Cerca.) ¿No ve la facha que trae?
- DOÑA CARMEN : (Levantando la voz.) ¡Rubén! (Pasando las manos por el cabello de Rosaura.) Cálmate, cálmate. ¿Qué te sucede, Rosaura? Cuéntame. ¿Se te hizo tarde?
- ROSAURA : (Sollozando.) Madre. Madrecita. Mamacita.
- DOÑA CARMEN : Serénate, Rosaura. Mañana hablaremos. (Se levanta.)

- RUBEN : (Acercándose a Rosaura.) Como sea lo que estoy pensando te mato a golpes, sinvergüenza.
- ROSAURA : (Levantándose, histérica.) Desgraciado. Sinvergüenza lo eres tú desde que naciste.
- RUBEN : (Levantando la mano.) Ahora vas a saber lo que es la mano de un hombre.
- DOÑA CARMEN : (Gritando.) ¡Rubén! (Lo detiene.)
- ROSAURA : (Tomando el cenicero que está sobre la mesita.) ¡No te metas, mamá! Ahora es cuando quiero ver toda la hombría que tiene. (Dirigiéndose a Rubén.) Sí. Malnacido. Lo has adivinado. Ya no soy una chiquilla. Soy una mujer igual a todas las zorras que tú tienes.
- RUBEN : (Exaltado.) ¡Suéltame, mamá! (Empuja a Doña Carmen hacia un lado, quien cae sentada sobre un sofá. Acercándose a Rosaura le da una bofetada en

RUBEN : la mejilla.)

DOÑA CARMEN : (Se levanta gritando.) ¡No! ¡No!
Hijos míos.....(Cae inconsciente al
suelo.)

RUBEN : (Sorprendido se agacha y le levanta
la cabeza a Doña Carmen.) ¡Mamá:
(Gritando.) ¡Mamá! (Llora.) ¡Mamá!
.....¡Mamá!

ROSAURA : (Camina como una autómatá y se para
de frente al público, sollozando.
Grita.) ¡Madre! (Desesperada corre
hacia donde se encuentra Rubén y su
madre ya muerta. Se arrodilla a su
lado.) ¡Mamacita!.....Mami. (Rubén
llorando la arroja contra el suelo.
Rosaura todavía en el suelo e impoten-
te al no poder acercarse a ellos, llo-
ra desconsoladamente.) Madre.....
Madre.....

CAE EL TELON

TERCER CUADRO

Al levantarse el telón, Rosaura y Chavo entran agarrados de la mano, por la puerta que conduce al otro cuarto. Rosaura con el cabello suelto, lleva puesta una bata de dormir. Se besan.

ROSAURA : (Dirigiéndose hacia la cocina.) Voy a prepararte el café, (Sale.)

CHAVO : (Enciende un cigarrillo. Camina dando muestras de satisfacción y de seguridad.) Ojalá pudiera quedarme a vivir aquí.

TU : ¡Y qué te lo impide? Ella ya es tuya.

CHAVO : Cierto, es mía; pero ahora es distinto. No soy de ella. Tengo que pensar en un hogar y ella no puede dármelo. No la resistiría.

TU : Chavo.....Te hizo hombre.

CHAVO : Habla bajo que puede oírte. Puedes descubrir mis sentimientos.

TU : Te hizo hombre, Chavo.

CHAVO : No es para tanto. Fué la primera. Eso es todo. Siempre se lo agradeceré. Siempre

CHAVO : la recordaré como la primera y eso es todo.
No puedo enamorarme de ella... (Pensativo.)
Debo resistir.....Su amor está resultando
contagioso.....

TU : ¿Por qué luchas? Continúa y ríndete ante
el primer amor.

CHAVO : ¿Primer amor? Me resisto a caer en esas
redes. No puedo aceptar eso. Además....
No he sido el primero en la vida de ella.

TU : Quiero creer que eres el primero y el úl-
timo en el amor de ella.

CHAVO : ¿Y el que la perjudicó?(Apretando los
puños.) Maldito guardia.

TU : Ah, ya veo. Estás herido porque tú no la
perjudicaste. ¿No te dice nada el que ella
te haya confiado el nombre, del que la
perjudicó?

CHAVO : Lo que no puedo soportar, es imaginármela
en los brazos de ese asqueroso. No. No
me importa que me dé su amor, ni su con-
fianza. Besó los labios de un buitre.

- CHAVO : Entregó su cuerpo al sudor obscuro de ese puerco. Recibió su aliento.....(Pausa.) Su.....Su marca.
- TU : Ya es suficiente. Detente, que te vas a ahogar con la inmundicia, que derramas por la boca.
- CHAVO : (Levantando la voz.) ¡Puerca!
- TU : Estuviste con ella. Recuérdalo. Te revolcaste con ella. Te hiciste puerco tú también.
- ROSAURA : (Asomándose por la puerta de la cocina.) ¿Tomas el café con leche?
- CHAVO : (Mirándola.) No. Negro.
- TU : ¡Hipócrita!
- CHAVO : ¿Qué puedo hacer? No tengo más remedio que corresponderle. (Con seguridad.) ¡Soy un hombre!
- TU : Ahora.....Para seguir siéndolo, la necesitas.

CHAVO : Si tuviera otra a lo mejor me olvidaría de Rosaura, pero mientras tanto.....(Sonríe.)

TU : Mientras tanto.....

CHAVO : Todo dependerá de ella. Me preocupa que me hable tanto de amor.....¿Hablará en serio?(Exaltado.) ¡Claro! Tiene que ser por eso.....Encinta.....(Pensativo.) ¿Será mío?.....

TU : Puede ser tuyo.

CHAVO : ¿Verdad que parece que estuviera encinta?

TU : ¿Te parece?

CHAVO : Pero también puede ser del otro, del guardia, y.....(Pausa.) Quien sabe.....(Pensativo.) ¡Quién sabe! A lo mejor ni ella misma lo sabe.

TU : Descarado.

CHAVO : (Excusándose.) Yo no vivo con ella. No sé lo que puede estar haciendo cuando yo no estoy.

ROSAURA : (Entra por la puerta de la cocina. Coloca la taza de café que lleva en la mano, sobre la mesita.) Le puse dos cucharaditas de azúcar.....¿En qué piensas, mi amor?

CHAVO : Tenía la mente en blanco. ¿Qué vas a hacer esta noche?

ROSAURA : Quedarme encerrada. ¿Por qué?

CHAVO : No, por nada. Es que pensaba llevarte al cine, pero me acabo de acordar que tengo que ir esta noche a una reunión.

ROSAURA : ¿Todavía andas envuelto con esos chiflados? (Sin esperar respuesta.) ¿Te acuerdas del hermano de Finá?

CHAVO : (Sentándose.) Sí. ¿Qué hizo?

ROSAURA : El otro día me lo encontré, cuando él salía del trabajo, y tuvimos una conversación interesante. Se me declaró.

CHAVO : Claro. Ya te clasificó. (Toma la taza.) Y cree que eres fácil. Después de todo, para qué me dices eso?

- ROSAURA : Por nada, Chavo. Por nada.
- CHAVO : Entonces a qué se debe la importancia que siempre le das cuando hablas de él.
- ROSAURA : Chavo, yo les debo a ellos muchos favores. Cuando murió mi madre tuve que acudir a él y a su hermana. Mi mamá tenía algunos ahorros que había destinado para mis estudios. Con eso he podido continuar, pero si no hubiera sido por la bondad de Fina y de su hermano, quién sabe que locura no hubiera cometido.
- CHAVO : Y tienes que pagárselo, acostándote con él. Estoy viendo que tratas de darme celos. Sigue dándole confianza a todo el mundo y verás. Tú sabrás lo que haces.
- ROSAURA : (Acercándose y acariciándolo.) ¿Vamos a olvidarlo, quieres? (Lo besa. Se separa.) Chavo, estoy encinta. Voy a tener un hijo.
- CHAVO : (Levantándose.) ¿Estás segura, Rosaura?
- ROSAURA : Sí. Ya hasta en la escuela se están dando

- ROSAURA : cuenta.
- CHAVO : Tú crees que sea de.....
- ROSAURA : ¿Tú crees?
- CHAVO : ¿No lo has visto más?.....(Preocupado.)
Nosotros hemos tenido cuidado. Hemos tomado precauciones. Yo quisiera ayudarte....
- ROSAURA : Ya lo sé, Chavo. Ya lo sé. (Pensativa.)
Fina me dijo que en la farmacia venden unas pastillas para sacármelo. ¿Tú te atreverías?
- CHAVO : (Nervioso.) ¿Tienes el nombre de las pastillas? ¿Te las tomarías? Rosaura, puedes correr peligro.
- ROSAURA : Me acabo de tomar cuatro y....(Se lleva la mano al estómago y hace una mueca de dolor.) He tenido unos retorcijones. Ahora tengo que comprar una bebida. (Acercándose a él.) Chavo, tengo miedo. ¿Hice bien, Chavo? ¿Hice bien?
- CHAVO : Ya las tomaste.

ROSAURA : (Entregándole un papel que saca de uno de los bolsillos de la bata.) ¿Estás apurado?

CHAVO : No. ¿Por qué?

ROSAURA : Comprame esto en la botica y me traes dos cervezas negras.

CHAVO : Ahora mismo no tengo plata, Rosaura.

ROSAURA : (Introduce la mano en el bolsillo de la bata, luego la extiende ofreciéndole dinero.) Toma.....

CHAVO : (Sale apresuradamente.) No, no. Está bien. Yo tengo plata en la casa. Ahora vuelvo. (Sale.)

TU : Déjalo que se vaya. Ojalá nunca vuelva.

ROSAURA : (Pensativamente se dirige hacia el espejo y se queda mirando fijamente su imagen. Luego se lleva las manos a la cara y solloza. Se dobla de dolor, se muerde los labios.) Madre de mi alma. Si estuvieras conmigo. Quisiera morirme yo también. (Se dirige hacia el otro cuarto pero se

- ROSAURA : detiene al ver entrar a Fina.)
- FINA : Rosaura, la profesora me pidió que le enseñara adonde vivías.
- ROSAURA : (Asonbrada.) Pase, profesora, siéntese.
- PROFESORA : (Entrando.) Buenas tardes, Rosaura. (Toma asiento en el sofá.)
- FINA : Te veo, Rosaura. Las dejo solas. Hasta el lunes, profesora. (Sale.)
- PROFESORA : Hasta el lunes, Josefina.
- ROSAURA : (Sentada.) ¿En qué puedo servirle, profesora?
- PROFESORA : No sé como empezar, Rosaura. Como tú sabes, siempre te he considerado como una de mis discípulas predilectas. Tu comportamiento y tu aplicación me han hecho tomarte afecto. Después de la muerte de tu madre, te brindé mi brazo consejero, pero esta vez me veo obligada a traerte un triste mensaje. (Respira hondamente.) En la escuela tanto tus compañeros, como tus

PROFESORA : profesores, se han dado cuenta de algo que no puedes ocultar, por los continuos desmayos que has tenido. Tus ausencias también son comentadas. Lo que en un principio era un rumor, se ha convertido en un escándalo en secreto. El rumor llegó hasta la dirección y esta tarde se han tomado algunas medidas. Antes de seguir, Rosaura, quiero aclararte que en mí, puedes encontrar toda la ayuda que necesites para seguir adelante. (Pausa.) Quiero que me contestes sinceramente. ¿Estás en estado?

ROSAURA : (Se levanta, camina nerviosamente, mira a la profesora, oculta la cara entre sus manos, las retira.) Sí, profesora.

PROFESORA : ¿Y el padre?.....¿Se casará contigo?....
¿Es Gustavo López el padre? (Se levanta.)

ROSAURA : (Se dobla de dolor. Se endereza. Trata de dominarse.) Perdóneme, profesora. (Se dirige hacia la cocina.)

PROFESORA : Esto es serio. Esta chiquilla es capaz

PROFESORA : de cometer una locura. No puedo permitirlo. Tengo que averiguar la verdad. Tengo que ayudarla.

TU : ¿Viniendo a decirle que la van a expulsar?

ROSAURA : (Entra nuevamente.) Perdóneme, profesora. Parece que se me quiere dañar el estómago. (Pausa.) Gustavo era mi novio, pero él no fué.

PROFESORA : (Asonbrada.) ¡Rosaura!

ROSAURA : En realidad el pobre no lo supo, hasta que yo se lo conté.

PROFESORA : ¿Y el padre? ¿Quién? ¿Se casará contigo? ¿Qué edad tiene?.....¿Se niega? (Excitada.) Despierta, hija, tú estás protegida. Podemos llevarlo a la ley.

ROSAURA : Profesora. Después de su visita, no podré seguir asistiendo a clases.

PROFESORA : Es cierto.....¿Vives sola?

ROSAURA : Sí. Desde que mamá murió.

PROFESORA : ¿Y tu hermano? ¿Por qué no te fuiste a vivir con él?

ROSAURA : Ni pensarlo. El no quiere saber nada de mí.

PROFESORA : Rosaaura, tú eres joven y a lo mejor no comprendes la encrucijada en que vives. Mira hacia el futuro. Dentro de poco tienes que prepararte para ser madre. Tendrás gastos. Tienes que alimentarte. Necesitas que te cuiden. Necesitarás dinero.

ROSAURA : No se preocupe, profesora. Trabajaré.
TOCAN A LA PUERTA.

ROSAURA : (Se dirige a la puerta, la abre, tratando de no dejar pasar al que llega.) Gracias. Vuelve mañana.

CHAVO : (Empujando la puerta.) ¿Qué te pasa? Déjame entrar. Hey. (Entra empujando la puerta, casi tumbándola. Se queda petrificado, balbucea.) Buenas tardes, profesora.....Buenas tardes....Perdone.....

PROFESORA : Buenas tardes, Gustavo. (Con ironía en la

- PROFESORA : voz.) Poco faltó para que rodaras por el suelo.
- CHAVO : Sí. Sí. No. Ya me voy.....Hasta luego, Rosaura. Adiós profesora. (Sale.)
- PROFESORA : (Acercándose a Rosaura.) Muchacha, estás pálida. (La toma por los hombros y la sienta en un sillón.) Rosaura, tú crees en Dios. ¿Verdad?
- ROSAURA : Sí profesora. Todas las noches imploro su misericordia.
- PROFESORA : Te voy a dejar sola para que descanses. Estás muy demacrada. (Tomando su cartera.) ¿Te sientes mal?
- ROSAURA : (Levantándose.) No, profesora. No se preocupe. Son los mareos.
- PROFESORA : (Dirigiéndose hacia la puerta.) No dudes en llamarme si me necesitas. Yo volveré de vez en cuando por aquí.
- ROSAURA : (Acompañándola.) Gracias, profesora. (Deja la puerta abierta y se dirige apresura-

- ROSAURA : damente hacia la cocina.)
- TU : (A los espectadores.) ¿Te diste cuenta de lo que trajo Gustavo? ¿Cómo?..... ¡Claro! Ahora es cuando está más decidida. Eso que le trajo se lo acabará de sacar.
- FINA : (Entrando y dirigiéndose al que la acompaña.) Ven. Entra. No seas flojo.
- BETO : (Entrando.) Vámonos, a lo mejor está durmiendo.
- ROSAURA : (Entrando por la puerta de la cocina.) Siéntense. Están en su casa.
- FINA : Ya creía que el espantapájaros no se iba a ir nunca. Oye, Beto, por qué no vas a la cocina y me traes un poco de café.
- ROSAURA : (Con reproche.) Fina.
- BETO : Está bien, Rosaura. Yo voy. (Se dirige hacia la cocina.)
- ROSAURA : Fina, estoy preocupada. Desde que empecé

ROSAURA : a tomar las pastillas me han dado unos dolores fuertes. ¿Tú crees que sea peligroso?

.....Me parece que tengo fiebre.

FINA : Esas pastillas son seguras. ¿No te ha bajado nada todavía?

ROSAURA : No, pero me siento bastante mal.

FINA : Ese malestar es normal, tienes que ser un poco fuerte. Yo ya las he usado varias veces. Olvidate de eso por un rato. Si no resulta, probaremos con otra cosa.

ROSAURA : Fina, yo quisiera desistir de esto.

FINA : No seas tonta. Eso se hace todos los días.

ROSAURA : Sí, pero.....(Pausa.) yo quisiera.....

FINA : Ya veo. La vieja solterona te llenó la cabeza. No le hagas caso, a lo mejor ella también lo hace para cuidar su reputación. Oye, tú sabes, dicen que se ve con uno de sus alumnos. ¿Te acuerdas de ése que compró un carro el otro día? Dicen que se acuesta con ella. Imagínate el tremendo

FINA : pollo que se engulle la vieja.....Así me gusta, sonríe.....Todavía tienes una vida por delante.....No debes dejar que ninguna piedra se interponga en tu camino.

ROSAURA : (Sonriendo.) Nunca cambiarás, Fina.

FINA : ¿No has notado cómo te mira Beto? Yo sí he notado como tú lo miras. Aunque el pobre no se parece en nada a mí, estoy segura de que te atrae un poco. Fíjate que no se atreve a decirte que te quiere, y tampoco quiere que yo te lo diga. El otro día lo ví besando un retrato tuyo que lleva en la cartera. ¿Por qué no te juntas con él? Me alegraría ser tu cuñada. Podríamos hacer planes y salir juntos. Tú con él y yo con cualquier otro.

BETO : (Regresa con dos tazas de café en la mano.) Las dos comadronas asesinando al compadre. Toma tu café, Fina.

FINA : El café es para ti solo, tonto. Mientras te lo tomas, me voy a coser una blusa. Adiós Rosaura. (Le hace una mueca, sale.)

BETO : (Poniendo las tazas de café sobre la mesita.)

Yo creo que me voy también, Rosaura.

ROSAURA : No, Beto, quédate. Termina de tomarte el
café.

BETO : Esta hermana mía está loca. No sé cómo us-
tedes dos puedan llevarse bien. (Se sienta.)

ROSAURA : Tu hermana es la única amiga que tengo.
La quiero mucho, es muy buena.

BETO : Rosaura. ¿Qué te dijo la profesora?

ROSAURA : Vino a darme consejos.

BETO : Rosaura, perdóname por volverte a molestar
pero ahora más que nunca, necesito decirte
que te quiero. Te amo, Rosaura. Quisiera
que.....

ROSAURA : (Interrumpiendo.) Beto. Por favor....

BETO : Yo.....(Pausa.) quisiera que fueras....
(pausa.)....mi esposa...(Se levanta.)

ROSAURA : Beto, gracias.....(Con dificultad. Dán-
dole la espalda.) No puedo.

BETO : (Acercándosele.) Rosaura. Yo te amo, te quiero.

ROSAURA : (Enfrentándosele en actitud desafiante.)
¿Has oído lo que dicen de mí? ¿Te has preguntado si es verdad o no?

BETO : No me importa lo que puedan decir. Me importa lo que tú puedas decirme. Yo te quiero y eso es todo lo que vale para mí.

ROSAURA : Todo lo que has oído es verdad, y hay más. No puedo aceptarte, porque no te merezco. Me entregué a un hombre.....

BETO : (Medita por unos segundos.) Rosaura, yo te acepto como eres.

ROSAURA : (Caminando.) Beto, yo no puedo echar mis culpas sobre tus hombros.

BETO : (Con dificultad.) ¿Gustavo?

ROSAURA : No.....Otro.

BETO : (Sorprendido.) ¿Otro?

ROSAURA : Sí. Me engañó.

- BETO : ¿Quién? Rosaura. ¿Quién?
- ROSAURA : No importa. Para mí ya no existe.
- BETO : ¿Y qué dice Gustavo? Esta tarde lo ví salir de aquí.
- ROSAURA : Viene de vez en cuando. (Se muerde los labios y se lleva las manos al estómago.)
- BETO : (Preocupado.) ¿Qué te sucede, Rosaura? ¿Te sientes mal? Mira, no me importa lo pasado. Acéptame.....Te lo ruego. Acéptame.....
- ROSAURA : No puedo, Beto. (Se sienta en el sillón.)
- BETO : (Sentándose al lado de ella.) Si tú quieres, puedes.
- ROSAURA : (Tomándole las manos.) No puedo aceptar, te haría daño. Tú puedes y mereces encontrar a otra que te haga feliz. Beto.....
(Se desmaya.)
- BETO : (Desesperado.) Rosaura. Rosaura....(Gritando.) Fina. (La acuesta en el sofá y corre hacia la puerta. Grita.) Fina.